

Nuestro especial convivio

Cuando hace tres años nos propusimos construir una revista desde el Centro de Estudios Comparados no pudimos prever la energía que necesitaríamos para llevar adelante la idea y la tremenda satisfacción que sentiríamos al verla crecer y concretarse en ese objeto tangible que se reconoce como “texto impreso”.

Hoy estamos presentando a la generosa mirada de quien la sostiene en sus manos este segundo volumen de *El hilo de la fábula*, lo que en estos tiempos de crisis y augurios de Apocalipsis nos parece un verdadero milagro, de sobre-vivencia (con ese plus vital y visual que el término habilita) y de apuesta a lo mejor que la polifonía colectiva puede otorgarnos. Es como haber abierto la puerta trampa que esconde un tesoro milenariamente escondido y que por primera vez se nos presenta en todo su esplendor. La entrada a un abismo, no digamos que infinito (sería una incongruencia) pero sí abierto y multifacético, lleno de sorpresas, creativos encuentros y aventurosas encrucijadas.

Nuestros objetivos iniciales, los hilos de la trama plural que quisimos empezar a tejer, fueron conformando una fábula que en gran medida satisface las expectativas programadas. Hay mucho hilo por recorrer y muchas cosas que mejorar, pero podemos afirmar con orgullo que esto es lo mejor que pudimos realizar y que es mucho más lo que se atesora en el haber de lo concretado que en el deber de lo equivocado. El tiempo nos ayudará a mejorar su diseño y a quitar los nudos y enredos que todavía puedan entorpecer su recorrido.

89

Experiencias conviviales de nuestra presentación en sociedad

Es éste un espacio en que se supone el presentador justifica y anticipa el contenido del volumen manteniendo un tono de absoluto rigor científico en su discurso. En esta oportunidad nos permitiremos un tono menos distante y más entusiasta (en el exacto sentido griego) para dejar registro y “com-partir” el entramado textual del volumen con las palabras de quienes adhirieron a la alegría de la presentación de la revista el día 3 de junio del 2002 en la sede de la Facultad de Humanidades y Ciencias.

Asumieron la responsabilidad de la misma la Decana de la Facultad, Prof. Leonor Chena, la Dra. Susana Romano Sued de la Univ. de Córdoba, el músico Guillermo Alvarez (con su pianoforte del s. XVIII) que con la soprano Cristina Lemercier nos deleitaron con una perfecta ejecución de canciones barrocas italianas, inglesas y francesas, y los actores Elina Leva y Edgardo Dib quienes con sus voces y juegos de luces transformaron el frío salón de actos en un improvisado escenario para ofrecernos una inédita y personal puesta bilingüe del monólogo de Hamlet.

Nuestro especial Convivio fue entonces un acto inscripto en el compromiso compartido. Un gesto gregario tendiente a mostrar y preservar los espacios simbólicos del intercambio y la reciprocidad, de la creación colectiva. Acompañados por

un público multitudinario y ecléctico –autoridades, colegas y alumnos–, las palabras de encomio y compromiso institucional de la Decana, Prof. Leonor Chena, así como su exhortación a los responsables de la revista a continuar el camino emprendido para bien de la comunidad académica, nos dio bríos para construir este segundo producto hoy concretizado.

De las palabras de la Dra. Susana Romano Sued rescatamos este fragmento:

En momentos en que la caída en el abismo y la visita permanente de la catástrofe segregan un discurso pesimista, yermo, sombrío, que en analogía franca con el pensamiento único que gobierna las instituciones se quiere instalar como único, en esta universidad argentina, murmurando hegemónicamente sobre la ruina y la fatalidad de la ruina, en estos tiempos se da un tajo en la tela de la tragedia y allí brota un hilo refrescante y perturbador al mismo tiempo, esta revista, que habla de que hay el otro, los otros, que estallan en las escrituras y en su condición utópica que es la potencia. Entonces no hay sólo el uno... Teseo en esta empresa no nos reclama acaso la homofonía del deseo que se labra en el camino, en la realización de la potencia de la literatura y su hablar con ella. Sabemos que el lenguaje ausculta todos los tonos del deseo, que se da a sí mismo en el decir de la escritura y no importa tanto la llegada ni el punto de partida sino el camino haciéndose. El hilo y la ilusión, el recorrido, a veces azaroso y siempre revelador que labra los trechos y las vicisitudes del pensamiento y la imaginación.

Y en particular compartimos su exquisita palabra de poeta en el más convivial de sus regalos: el soneto que compusiera para *El hilo de la fábula* y que, atesorándolo, aquí consignamos:

Tras la luz del final, fugaz señuelo,
Vestigios ciertos del tiempo, la escritura
Pendula del delirio a la cordura
Libera en el saber tanto consuelo
Vaga el ingenio y la idea por la estancia
Del crear y el pensar: allí el Deseo
Fabula en la osadía de Teseo
Y presta a la cautiva su prestancia.

No trae el caduceo de Mercurio:
Se aviene a la entrañable travesía
Sin ala ni serpiente. Ni agonía.

Ariadna es recompensa y es augurio
De un laberinto abierto y descifrado
Y es la escritura que desposa el Hado.

Entre las misivas de felicitación destacamos en primer lugar la enviada por el Prof. Ricardo Ahumada, que se refirió a la persona de la Prof. Dina San Emeterio, quien a pesar de su deceso en diciembre de 2001 seguirá *in praesentia* en nuestra revista.

Además de leerse el poema que el Prof. Ahumada le dedicara *in memoriam*, se aprovechó el encuentro para que el Centro de Estudiantes lanzara la convocatoria a un concurso literario organizado en honor a tan prestigiosa y sentida figura académica. Y el dolor por la ausencia fue atemperado, en el espíritu de todos los presentes, en el recuerdo de su profunda sabiduría y entrañable bonhomía. Contrastes e intensidades emocionales e intelectuales que no sólo se experimentaron en ese momento sino durante todo el acto.

De otras voces que desde ámbitos lejanos en el espacio pero cercanos en los deseos nos llegaran vía internet, citamos cuatro de quienes, desde los inicios, nos acompañaron con su confianza en el Comité Honorario y que preferimos dejar sin traducir, en su intrínseca heteroglosia.

La Professeur Adriana Crolla me fait part de la parution du premier numéro de *El hilo de la fabula*. En tant que comparatiste éloigné, j'aimerais saluer ce résultat et souligner l'actualité du sommaire, au regard des études internationales de littérature comparée et souligner la pertinence d'études comparatistes dans le cadre d'études littéraires –une pertinence qu'entend illustrer *El hilo de la fabula*. Quel courage d'arriver à un tel résultat dans la situation actuelle de votre pays.
Jean Bessiere. Ex Presidente de la Asociación Internacional de Literatura Comparada. Univ. de la Sorbonne. Paris. Francia

Estimados Colegas, Profesores e Estudiantes do Centro de Estudos Comparados
Pela voz da Professora Adrina Crolla, tenho a grata satisfação de saudar o lançamento da revista *El hilo de la fábula*, nº1, neste ano de 2002. Sei o que representa a organização de uma revista como esta, mas sei também que sua edição fortalece as atividades acadêmicas realizadas nesta Universidade e será um instrumento de aproximação e reconhecimento. Portanto, o “fio da fábula” é uma bela metáfora que pode ser lida como “o fio de ligação”, recurso que aproxima e estreita as relações. Os estudos de literatura comparada, cujo âmbito quer evitar a “separação entre os saberes” e estimular a “interação entre linguagens, entre discursos e entre disciplinas” tem nesta Revista mais um valioso recurso para consolidar os estudos nesta área na Argentina e em suas relações com outros países. Diante disso, quero desejar à Revista uma “vida longa” e muito sucesso.

Tania Franco Carvalhal. Vice-presidente da ICLA/AILC

Queridas Colegas: En nombre de la Sociedad de Italianistas Españoles, de la Universidad de Salamanca y en el mío propio, os envío el saludo fraternal desde nuestro hermanamiento en la cultura. El nacimiento de una nueva revista científica es siempre un hilo, un vehículo de contacto permanente para transmitir aquellos conocimientos ni las fronteras ni los océanos detienen. Vuestro hermoso país, Argentina, ha sido muchas veces pionero en cultura y desde esta vieja Universidad de Salamanca, madre y hermana de tantas otras de Hispanoamérica queremos participar con vosotros en ese evento, no sólo dando ánimos, sino colaborando en todo lo que necesitéis y prestándoos nuestra ayuda, si fuese necesario. Un abrazo
Vicente González Martín, Director del Departamento de Filología Moderna. Catedrático de Filología Italiana. Presidente de la Sociedad Española de Italianistas.

Cara Adriana, alla presentazione della rivista porta i miei saluti ed auguri e la voglia di collaborare con voi a questa coraggiosa impresa in tempi tanto difficili. Un abbraccio
Armando Gnisci. Catedrático di Letteratura Italiana Comparata. Roma. La Sapienza. Italia

Recibimos también felicitaciones de la Dra. Ana Ma. Barrenechea (Universidad de Buenos Aires), Dra. Assumpta Camps (Catedrática de la Facultad de Filología. Universidad de Barcelona), Cristina Elgue de Martínez (Presidente de la Asociación Argentina de Literatura Comparada), Dra. Ana Morales (Universidad Autónoma de México), Prof. Javier Torres (Universidad de Bogotá, Colombia), Dra. Graciela Ricci (Università di Macerata, Italia), Prof. René Lenarduzzi (Università di Venezia, Italia), Graciela Cariello (Directora del Centro de Estudios Comparativos, recientemente creado en la Facultad de Arte y Filosofía de la Univ. Nac. de Rosario), Prof. Alberto Gieco (Los Angeles). También se sumaron a estas felicitaciones los especialistas que integran el Comité Científico de la revista y nume-

rosísimos colegas de otras universidades argentinas y de la UNL. De nuestro ámbito destacamos a las siempre entusiastas “competidoras” en los tiempos del Centro de Publicaciones de la UNL para las revistas de nuestra unidad académica: la Prof. Teresa Suárez, Directora del Centro de Estudios Histórico Sociales sobre la Mujer y de la revista *Clio*, y las Prof. Lidia Acuña y Beatriz Carosi, Directora y Codirectora del Centro de Estudios Culturales y de su revista *Culturas*.

Finalmente, una carta que nos llegara desde Madrid de la colega y amiga Ana Fernández Valbuena con la que cerramos el acto y cuya densidad emotiva nos conmoviera profundamente. No sólo porque movilizó nuestro espíritu sino porque nos certificó lo que la Dra. Romano Sued había señalado al principio. Que el otro estaba allí, que no estamos solos en la agónica y particular empresa del existir y del hacer. Y que un banquete es todavía posible. Porque celebrar la palabra es posibilitar un encuentro, no con el hilo ni el laberinto, que como afirma Borges ya se han perdido, sino con un acto de fe, en sí mismo y en los demás. Aquél que sólo puede justificarnos y proporcionarnos la mera y sencilla felicidad.

Madrid, 26 de mayo, 2002

Queridos colegas del Centro de Estudios Comparados:

Desde España os envío mi más cordial enhorabuena por esta herramienta de supervivencia que es la publicación de una revista cultural, más en tiempos de adversidades.

Felicito especialmente a la Profesora Adriana Crolla, amiga y colega admirable que ha hecho de la Universidad del Litoral un lugar casi recurrente en España e Italia, pues ha llevado su nombre con rigor y entusiasmo desde Sicilia a Castilla, de Venecia a Valencia, por hablar de puntos extremos del *Mare Nostrum*.

Recorro el índice de este primer ejemplar de *El hilo de la fábula* y me sorprende el número de intervenciones y su variedad, aunque no tanto como lo sugestivo de su corte: ¡estoy deseando leerla! En estos días de desesperanza para vuestro país es inevitable, supongo, que desde fuera y desde dentro, cuando se debe glosar una iniciativa, de cualquier tipo, se la cuide como se cuida a un ejemplar casi en peligro de extinción. Parece que alumbrar fuera anómalo en tiempos de crisis. No es así, sin embargo. Alumbrar es un gesto legítimo y necesario siempre, pero se convierte en una obligación ética cuando las adversidades acechan. Y creo saber de qué hablo, pues aunque vivo de esa otra parte del Atlántico, donde las cosas suelen ser más sencillas, mi vida laboral como docente y como investigadora se ha desarrollado en condiciones complejas. Todos sabemos, no obstante, que condiciones como éstas generan algo que vuestro país conoce bien: una vocación de Superviviente y una mirada necesariamente plural, que nos permite mantener firme el rumbo, incluso cuando Teseo nos abandona en la playa y suelta sus velas para irse lejos...

En el año '96 tuve la fortuna de conocer Santa Fe, gracias a una invitación que me llegó de la mano de Adriana Crolla, durante mi estancia de dos meses como becaria en la Universidad de Córdoba. Mientras viajaba en autobús desde Córdoba, conocí una parte de vuestro paisaje del que había oído hablar y que me parecía muy evocador: la Pampa Húmeda. Yo venía de escuchar días antes una conferencia del novelista cordobés afincado en Francia Héctor Bianciotti, en la que decía que una de las sensaciones más profundas que experimentaba en el paisaje argentino de niño era la sensación de infinitud. Hacía unos treinta años que él no había regresado a la provincia de Córdoba y comentaba cómo de chico pensaba que la Pampa no tenía fin, que detrás de esa llanura ilimitada de pastos había otra, y otra después. Y eso le producía el pavor de lo insondable y lo infinito. Marchó a Buenos Aires, tomó un barco... y desapareció. Cuando yo le escuché hablaba ya con un insoportable acento francés.

Yo pensaba en ello mientras atravesaba extensiones de llanura verde, pero no sentía ningún pavor. Al contrario, pensaba que toda esa fertilidad que se hacía luego agua y limo al llegar al Paraná eran de una riqueza extraordinaria y que vuestro país, casi como esa llanura infinita de Bianciotti, no terminaría nunca. Todo eso lo confirmé después al tomar contacto con vuestra ciudad: Adriana me hizo conocer a una profesora que estaba trabajando sobre los jardines y la literatura y que me regaló una ramita de estrella federal para que me la trajera a España. Me llevó a una reunión de italianos emigrados años atrás, que reivindicaban en un idiolecto mezcla de italiano dialectal y español del litoral su pertenencia a Europa: pocos italianos he conocido tan orgullosos de serlo como estos señores que habían abandonado Italia 50 años antes. Algunos para no regresar. Con Adriana compartí una comida de pescados de un río que hasta entonces para mí había sido una leyenda del folklore argentino que tanto me gusta. ¡Qué hermoso país!

Tengo toda vuestra luz presente hoy en mi mirada —ese lugar donde uno guarda la memoria de todas las fuentes donde ha bebido— y sé que Santa Fe con sus calles encajadas y la ribera cambiante del Paraná son las mismas. Pero vuestro esfuerzo por ser los mismos es casi descomunal. Argentina, como el Paraná, se desborda y se achica y vosotros, queridos colegas, queridos hermanos de lengua, tenéis que vivir como esos ribereños que cada año deshacen su casa cuando el río sube, para volver a ella cuando baja.

Pensaros desde aquí es muy doloroso. Pero es hermoso saber que alumbráis suba o baje el río. De nuevo enhorabuena.

Dra. Ana Isabel Fernandez Valbuena. Univ. Complutense de Madrid. Univ. de Salamanca

Del nuevo hilo que aquí se ovilla y desovilla

Otras voces y otros temas conforman este segundo volumen. Siempre e inefable Borges, en el homenaje y en los trabajos de varios investigadores y alumnos.

Pero también problemáticas que misteriosamente se entramaron durante el tiempo de recepción de las colaboraciones sin que se propusiera desde el comité de redacción una intencionalidad monográfica que hemos desestimado porque hay muchos y muy valiosos exponentes que dan cuenta de esta modalidad y porque en general ésa es la que predomina en los congresos y jornadas de las diferentes asociaciones especializadas que todos integramos.

Elegimos mantener una cuota de pluralidad y no obligar a nuestros colaboradores a embretarse en un tema o problemática común, abriendo el juego a los diferentes intereses y ámbitos de indagación de los estudios comparados.

Sin embargo, a pesar de la variedad que caracteriza este volumen, un recorrido en el índice permitirá constatar cómo muchos trabajos se aglutinan en torno de reflexiones teóricas y críticas sobre el género fantástico y sus variantes, en constructos ficcionales pertenecientes a diferentes espacios y tiempos, así como en la reflexión sobre las diversas líneas teóricas que han tratado de definir su especificidad y que en su multiplicidad generan una apuesta de lectura comparada al receptor.

Otro conjunto de trabajos circulan alrededor de la problemática de la traducción, ámbito de los estudios comparados que cuenta día a día con más adeptos y que se expande en una miríada de inquietantes reflexiones, tanto en los espacios de la práctica como de la teoría. Los trabajos que nos acompañan dan cuenta de esta variedad y potencialidad interpretativa.

También lecturas comparadas desde lo lingüístico y lo literario del mundo clásico grecolatino, aunque distribuidos en tres secciones diferentes por la diversa intencionalidad o nivel de formación de sus autores, conforman un mini-núcleo que celebramos ya que, al menos en nuestros ámbitos, no siempre es posible encontrar apuestas novedosas sobre producciones tan canónicas. Y una colaboración

en particular que ofrece una experiencia de lectura comparada entre el discurso literario, la música y las artes visuales.

Desde la teoría, se abordan temas sobre las lecturas comparadas entre la poesía modernista y la posmoderna, el multilingüismo en escritores argentinos en el exilio, y se analizan nociones como las de paradigmas y géneros.

El espacio de las Reseñas se ha visto especialmente incrementado, pues se quiso dar cuenta de las numerosas publicaciones llegadas a nuestro Centro desde muchos lugares del país y del extranjero, textos que se encuentran a disposición del público en nuestra Biblioteca.